

(Apéndice) Orden por el cual se registran los Maestros al formar el inventario sobre el cual versa la Circular N° 7 § II

INMUEBLES**LOCAL****MUEBLES**

Alacenas	Cuadros de Santos
Armarios	Escalas
Asas	Lámparas
Bancas	Mesas
Bandera Nacional	Persianas
Balaustré	Petacas o baules
Campana	Plataforma
Candado	Pupitre
Cristo	Reloj
Cuadros próceres	Taburetes

ÚTILES DE ENSEÑANZA**A) Generales**

Abacos	
Aparatos varios de gimnasia	
Cajas de sólidos	
Cuadros antialcohólicos	
it. Antiguo y N. Testamento	
it. de Cosmografía	
it. Historia natural	
it. Poesías patrióticas	
it. Geográficas	
it. Sistema métrico	
Esfera	
Mapas de Colombia	
Mapas Varios	
Mapamundi	
Metro	
Reglas	
Tablero	

A) Individuales

Cuadernos	Plumas
Gises	Tinta
Pizarras	Tinteros
Portaplumas	Tiza

LIBROS**A) Generales**

Código de Instrucción Pública de Co-	
lombia	
Diccionarios	
Himno nacional	
Informes	

Legajo de Circulares	
it. de notas enviadas y recibidas	
Libros de asistencia	
it. de inventarios	
it. de matriculas	
it. de Visitas	
Muestras de Escritura	
Reglamento de Instrucción Pública	
Revistas de	it.

B) de enseñanza individual**Doctrina**

Catecismo por Astete	
id. mayor por Pío X	
Enseñanza religiosa	
Guía práctica del Catequista	
Historia del Ant. y Nuev. Testamento	
por J. J. Ortiz	
Historia eclesiast. univ. por Mejía	
it. sagrada por	it.
it. sagrada, 100 lecciones	

Lectura

Cartilla por Baquero N° 1	
it. N° 2	
it. N° 3	
El Lector Colombiano	
it. it. Hispano Americano	
it. Nuevo Lector Colombiano	
Lecturas Escogidas por Bernal	
it. selectas por J. J. Ortiz	
Libro de lectura por Gooding	
it. it. por Moreno Faust.	
it. it. por Restrepo Mejía	
it. it. por Rico	
it. it. por Varios autores	

Máximas

Sentido de una vida

Historia Patria

Extensa por Soledad Acosta Samper	
Catecismo it. id id	
Extensa 2° tomo por Arrubla y Henao	
Compendio por	id
Historia por Cubides	
it. por Quijano Ortiz	

Geografía

Geografía por Cubides	
it. por Lemus	
it. por Martínez Silva	
it. por Mejía	

Gramática

Gramática extensa por Isaza	
Compendio	id
Gramática por Mejía	
it. por Marulanda	
it. por Roa	

Ortografía

Ortografía por Berber	
it. por Marroquín	

Aritmética

Aritmética por Anzola	
it. por Borda	
it. por Garcés	
it. por Hermanos cristianos	
it. objetiva por Restrepo Mejía	
Contabilidad por Cárdenas	

Pedagogía

Educación física y social	
Lecciones de Cosas	
Manual de Instrucción cívica y Moral	
Pedagogía por Aragón	
Tratado de Moral y Ética	
Urbanidad por Carreño	
it. por Marroquín	

Higiene

Cartilla antialcohólica	
Ejercicios y evaluaciones de infantería	
Guía práctica de ejercicios calisténicos	
Higiene por García Medina	
Manual de calisténica	
Servicio de Guarnición	
Reglamento tiro Infantería	

Varia

Agricultura práctica	
it. Colombiana	
Física por Langhebert	

tado, nos aguijó desde el principio del descenso. El Album tropezó, a impulsado por la velocidad que llevábamos y por el peso del omnibus, no pudo rehacerse y cayó. Rompióse la lanza, y yo, que me sentí detenido por mi compañero, giré tomándolo como centro, y me hallé entre un laberinto de correas y de no sé cuántas cosas. El carruaje pero bruscamente, quedó atravesado en el camino y estubo a punto de volcar. Yo, estupefacto y tembloroso, habría disparado si, mientras hacía mal encaminados esfuerzos por desembarazarme, no hubiera dado tiempo a varios de los que ocupaban el carruaje para desmontarse y tomarme de las riendas.

Mucho más espeluznante que ésta, fue otra aventura en que felizmente no tomé parte, pero que fue para mí de desastrosas consecuencias.

Al lado de un coche de D. Borja, que iba ocupado por un matrimonio y tres niños, íbamos el Album y yo conducidos por un muchacho. Éramos relevo para cuando la pareja que iba trabajando rindiere la tarea que le estaba señalada.

El coche se detuvo junto a una

venta, y el cochero se apeó, lo mismo que los viajeros. Después de haber tomado en la venta un tinte en pie, la señora y los niños se acercaron al coche y montaron. Cuando vio esto el caballero, les dio voces, advirtiéndoles que, sin que el cochero estuviera en el pescante, no debían haber montado. El cochero contradijo, asegurando que los caballos eran unas ovejas y no dejó que la señora y los niños se apeasen. En esto, y mientras el caballero y el cochero se ocuparon en pagar lo que habían consumido, uno de los caballos se puso a frotarse la cabeza contra la del otro. Con este movimiento, tiró de las riendas e hizo que se deslizaran por sus alicás hasta el suelo, de modo que al caer, le tocaron las piernas. El se azoró y comunicó su agitación al compañero; caminaron un poco, y cuando sintieron que no había quien los sujetase, apretaron el paso; las riendas siguieron haciéndole cosquillas al que primero se había alborotado, y éste apretó a correr llevándose tras sí al compañero, que ya estaba también despavorido y fuera de sí. El caballero corrió a pie desapoderada-

mente, pretendiendo, enloquecido, alcanzar el coche y salvar a su familia. El cochero montó en mí y me hizo partir a escape. Íbamos encontrando el aire que corríamos en la carrera, como saturado del terror de los que íbamos de salvaje y repleto de chillidos y alaridos sobrehungidos. Espantosos eran los vaivenes y los tumbos del coche cuando tropezaba con obstáculos. En los momentos en que íbamos a alcanzarlo, vimos que el caballo de la izquierda le tomaba ventaja al de la derecha, con lo que iba haciéndolo arriar a la orilla. Al fin lo acosó y lo precipitó en la zanja que limitaba el camino; el mismo fue arrastrado, y el coche voló sobre la zanja. Por fortuna, esta contena barro cubierto de hierba, y el golpe, no fue seco.

Continuó

Información Comercial

(mercado de Bogotá)

Caucho	Cueros	Arroz	Manera
18	20	3.30	

Algodón desmolado de 20 a 24 kilog.